

III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo. Universidad Nacional de Jujuy (Facultad de Cs. Económicas y Unidad de Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales) y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy, 2014.

El empleo informal en la última década. Un análisis comparativo por regiones.

Delfini, Marcelo y Pinazo, Germán.

Cita:

Delfini, Marcelo y Pinazo, Germán (2014). *El empleo informal en la última década. Un análisis comparativo por regiones. III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo. Universidad Nacional de Jujuy (Facultad de Cs. Económicas y Unidad de Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales) y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/iii.jornadas.nacionales.sobre.estudios.regionales.y.mercados.de.trabajo/13>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eXuy/9Fn>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL EMPLEO INFORMAL EN LA ÚLTIMA DÉCADA. UN ANÁLISIS COMPARATIVO POR REGIONES.

Germán Pinazo (UNGS y Centro de Estudios Económicos Políticos y Sociales)
Marcelo Delfini (CONICET y Centro de Estudios Económicos Políticos y Sociales)
gpinazo@ungs.edu.ar

Introducción

Luego de la devaluación de 2002 Argentina entró en una etapa de fuerte crecimiento económico que tuvo su correlato en los indicadores laborales. En este sentido, se ha podido observar una importante reducción del desempleo hasta alcanzar la cifra de 6,4% en el segundo trimestre de 2013. Esta reducción se explica fundamentalmente por el importantísimo crecimiento en los niveles de empleo, motorizado (fundamentalmente entre 2003 y 2008) por los niveles de crecimiento económico, la política cambiaria, y su impacto sobre determinados sectores de la industria y la construcción.

La mejora de los diferentes indicadores laborales, pueden encararse también estableciendo el tipo de empleo que se fue generando. No obstante, la etapa abierta en 2003 no puede considerarse de carácter lineal y pueden reconocerse diferentes ciclos. En este marco, la presente ponencia tiene dos objetivos: primero, analizar el proceso iniciado en 2003 tomando como eje central ciertas características que asume el empleo y específicamente observando el empleo informal para, en segunda instancia, dar cuenta de las diferencias y similitudes que se procesan en las diferentes regiones. Nos interesa establecer, más específica y esquemáticamente, de la relación entre ciclo económico, generación de empleo y condiciones de trabajo (informalidad, situación salarial); prestando especial atención a las dinámicas regionales del proceso.

Estos objetivos buscan dar respuesta a los siguientes interrogantes ¿Cuáles fueron las características del empleo generado en los años analizados? ¿Cuál es su relación con aspectos más generales del ciclo económico? ¿Cuáles son los elementos centrales que definen la informalidad? ¿Qué caracteriza a los diferentes ciclos de empleo? ¿Cuáles son las diferencias regionales y sectoriales?

Para ello se parte de realizar algunas consideraciones en torno al ciclo económico y el empleo abierto en 2003 y como se inscribe este proceso en el largo plazo (desde 1947).

Posteriormente se realiza una revisión sobre el concepto de Empleo Informal, para luego avanzar, a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), en el análisis empírico de carácter descriptivo, buscando establecer de esta forma la profundidad de la problemática vinculada a la precarización y la informalidad laboral. En este sentido se avanzó en la creación de indicadores de informalidad a partir de la forma de inserción de los trabajadores en el mercado de trabajo y las posibilidades brindadas por las bases de datos del INDEC. Así, se estableció las características de la informalidad en torno al empleo asalariado, tomando como referencia el registro o no, la temporalidad y la pertenencia al servicio doméstico. En tanto en torno al trabajo independiente (cuenta propia y patronos) se tomaron como referencia la categoría ocupacional y el nivel de ingresos, en este último sentido se construyeron las Canastas de alimentos (CBA) y totales (CBT) regionales, tomando como referencias diversas fuentes, desde 2008, momento en el cual el INDEC, dejó de brindar información de carácter confiables para este tipo de datos.

Ciclo económico y empleo.

El período 2003-2013 se caracteriza en materia de empleo entre otras cosas pero fundamentalmente por un inédito crecimiento de la tasa de empleo, que tuvo importantes consecuencias sobre los niveles de desocupación que caracterizaron los inicios de la década del 2000.

Efectivamente si la tasa de empleo exhibió un promedio del 36,4% de la población entre 1974 y 2002, con picos que no superan el 38,5%, el promedio del período 2003-2013 se ubicó en torno al 42%%, con picos que llegan al 43% en los últimos años. En este contexto, diferentes autores (Palomino, 2008, Senén González y Haidar, 2009) afirman que desde el 2003 se ha asistido a un cambio paradigmático en las relaciones laborales de argentina. Así, cercana a la idea de “refundación” de las relaciones laborales en Argentina, desde algunas perspectivas se sostiene que el periodo abierto en 2003 avanza en la concreción de un nuevo “régimen de empleo”.

Intentando aportar a este debate, en otros trabajos (Delfini et. al, 2014; Pinazo, 2012) hemos procurado mostrar ciertos vínculos entre lo que entendemos son algunas novedades relacionadas con el ciclo económico (los motores del crecimiento, su vinculación con una novedosa coyuntura internacional) y el mercado de trabajo. Más específicamente, mostrábamos que, en un contexto internacional muy particular que actuó como condición de

posibilidad¹, el Gobierno Nacional Argentino instrumentó un conjunto de políticas (cambiaria, fundamentalmente entre 2003-2008, y fiscal) que dieron lugar a una dinámica de crecimiento donde ciertos sectores de la industria y la construcción actuaron como motores de un crecimiento inédito del empleo.

Ahora bien, por otra parte, también nos ha parecido importante en otras oportunidades señalar que existen importantes continuidades entre los años que estamos mencionando y las décadas previas. Continuidades que se vinculan centralmente con la cuestión del salario y ciertos aspectos de las condiciones laborales. Efectivamente, nos interesaba destacar no sólo que más de una tercera parte de la fuerza laboral asalariada aún se encontraba “no registrada” para el año 2012, sino que, vinculado a esta cuestión, el poder adquisitivo de los salarios promedio entre los años que van desde 2003 a 2012 es el más bajo de toda la larga serie que puede construirse desde 1947 (de hecho, recién en 2008 el salario real promedio alcanza los valores de 2001, no llegando a superar en ninguno de los años los valores de inicios de la convertibilidad).

Es interesante observar en relación a esto último, y reforzando la idea de continuidades, que, pese a este inédito desempeño en términos de generación de empleo, la tasa de desocupación no exhibe alteraciones significativas desde 2007, ubicándose en niveles sensiblemente superiores a los valores históricos de la Argentina previos a la convertibilidad. En términos formales, esto no es otra cosa que la contracara de los valores históricamente elevados que exhibe la tasa de actividad en el período de la posconvertibilidad; y, pese a que no existe una forma simple de explicar el comportamiento de la tasa de actividad, nos parece que es interesante observar que parece existir una importante correlación entre las variaciones en la tasa de actividad y las variaciones en el poder adquisitivo promedio de los salarios en todo el período que va desde 1974 a 2012. Es decir, podemos pensar que lo bajo del poder adquisitivo de las remuneraciones incide sobre la estrategia de los hogares en términos de la cantidad de miembros que se ven obligados a ingresar al mercado laboral.

Y en este punto es donde entendemos nosotros que la idea de continuidad de la que hablábamos antes cobra más fuerza y se complejiza. Porque cuando observamos con algo de

¹ Si analizamos la relación entre el precio de los productos que exporta la Argentina y los que importa, encontraremos que la coyuntura era en 2010 un 45% más favorable para nuestro país de lo que lo había sido en la década anterior, y un 65% mejor de los que había sido en los '80. Ahora bien, ¿por qué es tan importante esta coyuntura? Básicamente, tanto porque motoriza el crecimiento económico, como porque permitió compensar el déficit sistemático de divisas de diversas cuentas del balance de pagos y así financiar por un tiempo cierta autonomía de la política monetaria y cambiaria. Pero también porque permitió financiar el gasto público e instrumentar políticas sociales sin la necesidad, por ejemplo, de dejar de pagar los enormes costos de la deuda externa, ni reestructurar la regresiva estructura impositiva.

detenimiento la relación entre los motores de crecimiento del empleo y la evolución del poder adquisitivo de los salarios, encontramos justamente que los sectores que más han aportado al crecimiento de la tasa de empleo en los últimos años exhiben remuneraciones significativamente inferiores a las del promedio de los asalariados (Delfini et al, 2014).

De hecho, en otros trabajos hemos visto que parece existir una disociación importante entre los sectores que actuaron en estos años como “motores” del crecimiento económico y los que actúan como “motores” del empleo (Pinazo, 2014). Dicho esquemáticamente, lo que mostrábamos es que por un lado es posible encontrar un reducido grupo de grandes capitales (en su mayoría de origen extranjero) que explica el grueso de la producción manufacturera y las exportaciones, y por el otro un gran número de heterogéneas pequeñas y medianas empresas que, fuertemente desarticuladas entre sí y del núcleo productivo “internacionalizado”, explican el grueso de la generación de empleo² durante el período analizado, pero son cada vez más marginales en términos de su peso en el producto industrial total, y están fuertemente desarticuladas en términos de requerimientos de producción del primer grupo de empresas.

Nuestra hipótesis más general es que esta disociación entre los “núcleos” de acumulación de capital y los “motores” de generación de empleo permite comenzar a comprender gran parte de los problemas del nuevo empleo asalariado generado en los últimos años. Intentando profundizar en esta línea, en este trabajo avanzaremos sobre el concepto de informalidad en las condiciones de trabajo del nuevo empleo generado e intentaremos vincular dicho problema con algunas de las caracterizaciones que esbozamos esquemáticamente hasta aquí.

Las formas de abordaje de la Informalidad y la precariedad laboral. Posibilidades en torno a la Encuesta permanente de hogares.

El concepto de informalidad remite a numerosos trabajos que se han realizado desde la década del ‘60 y que desde entonces ha tenido diversas reformulaciones y también fue abordado desde diferentes perspectivas y tomando, para su medición diversos elementos. Asimismo, en los últimos años, en el marco de los procesos de flexibilización laboral

² Para explicitar esta heterogeneidad, en este y otros trabajos hablamos separamos entre industrias de alta productividad y resto de industrias. En el primero de los grupos ubicamos a las actividades dedicadas al procesamiento de alimentos y recursos naturales, a la producción automotriz y a la industria química. Estos sectores a la vez están controlados por un reducido número de grandes empresas y a su vez son los sectores donde están ubicados el grueso de las grandes empresas (las primeras 500 cuando las agrupamos según su facturación) del país.

numerosos conceptos han estado cercanos al de informalidad, a partir de lo cual emergen ideas como precarización laboral, calidad del empleo y trabajo decente entre otros, que van girando en torno a la idea de informalidad en el marco de lógicas laborales en que se encuentran inscriptos. Por otra parte el concepto de informalidad es de difícil aprehensión en la medida que reviste e implica diversas manifestaciones, sin definir el objeto específico al cual refiere ni las formas en que pueden medirse.

Dado el carácter multidimensional y heterogéneo, la idea de informalidad fue mutando en el transcurso del tiempo y también en el marco de procesos económicos y sociales más amplios que contienen a las relaciones laborales donde se inscriben. En este sentido, es por ello que la idea de informalidad va adquiriendo diferentes formas y definiciones, porque el espacio de inscripción más amplio muta y lo transforma. No obstante, en el marco de esas mutaciones existen ciertas continuidades vinculadas a las características culturales, históricas e institucionales, que en muchos casos las conceptualizaciones que se fueron desarrollando no han tenido del todo en cuenta.

Sin pretender aquí realizar una revisión exhaustiva acerca del concepto de informalidad, buscaremos dar cuenta de algunos aspectos centrales que se han definido en términos de los procesos económicos y sociales en el cual se enmarca, lo cual nos permite concluir a partir de las manifestaciones que desarrollaremos en este apartado en establecer, los elementos centrales que lo caracterizan y la forma de operacionalizarlo.

Para avanzar en éstos elementos, se puede comenzar a partir del concepto de informalidad urbana, donde se reconocen diferentes enfoques, los cuales a su vez han sido sistematizados por diferentes autores. Para Raczynski (1977), había tres perspectivas analíticas. La primera de ellas se abordaba desde el aparato productivo, y circunscribe el sector informal a las características de las unidades productivas que lo integraban. Entre ellas se pueden mencionar la producción de pequeña escala, la ausencia de contratación de mano de obra y bajo desarrollo tecnológico. La segunda, tomaba como elemento central la segmentación del mercado de trabajo, y su análisis refería a las barreras de entrada al sector formal, frente a las facilidades de ingreso al sector informal.

La tercera perspectiva ponía foco en el bienestar social y los ingresos de los trabajadores, tomando como unidad de análisis a las familias, e identificaba al sector informal a partir de las condiciones de precariedad de los hogares.

Una sistematización más reciente (Neffa, 2009) sostiene que las diversas perspectivas analíticas pueden agruparse en tres enfoques: el de la economía dual de PREALC-OIT, el

enfoque neoliberal o legalista y la concepción estructuralista o neomarxista. Al respecto, uno de los enfoques analíticos de mayor alcance y difusión ha sido el realizado por el Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), de la OIT. Según esta perspectiva, la informalidad en América Latina es consecuencia de la contradicción entre los factores que hacen crecer la oferta de trabajo y los factores que limitan la demanda de empleo. Entre los primeros se destaca el excedente laboral preindustrial, generado por la reconversión de economías tradicionales en economías primario exportadoras a lo largo del siglo XIX, y cambios en el patrón demográfico. Entre los segundos, menciona a la tecnología importada, intensiva en capital, en que se basó la industrialización de la región después de la segunda guerra mundial.

Dada la contradicción entre un excedente estructural de fuerza de trabajo que no es demandada por los sectores dinámicos, la misma se ve obligada a generar su propio empleo fuera del sector moderno de la economía.

Según sostiene Mezzera (1987), "el sector informal urbano es el conjunto de unidades productivas - incluyendo a las que consisten solo de un trabajador por cuenta propia - que son el refugio de quienes, al ser excluidos del sector moderno, se ven forzados a inventar modos de obtener algún ingreso con muy escaso acceso al capital y otros recursos complementarios al trabajo "

De esta forma OIT - PREALC entiende al sector informal como parte de una única estructura productiva urbana de naturaleza heterogénea y a la cual hay facilidad de acceso, en tanto que la fuerza laboral empleada por este sector constituye un excedente estructural de mano de obra que no es absorbido por el sector más dinámico de la economía. De esta manera, el sector informal es caracterizado, en los considerandos de la PREALC a partir de la unidad productiva, abarcando las unidades productivas de pequeña escala, reducida cantidad de capital por trabajador, baja productividad, escasa capacidad de acumulación y bajo nivel tecnológico, limitada división social del trabajo y predominio de actividades

El enfoque estructuralista o neomarxista amplía a la del PREALC, al postular que ciertas actividades informales contribuyen a la reproducción de la fuerza de trabajo, no sólo mediante la provisión de bienes y servicios más baratos, sino también posibilitando el acceso a los mismos. La funcionalidad del sector informal también toma forma a través de los procesos de subcontratación y descentralización productiva, lo cual permitiría a las empresas formales reducir sus costos de operación mediante la flexibilización de los mecanismos de contratación de mano de obra. En esta concepción el sector informal forma parte necesaria de

la división internacional del trabajo, por lo tanto los trabajadores incluidos en este sector son considerados como empleados indirectos y ocultos de las grandes compañías.

Para esta concepción, el proceso de globalización, la apertura comercial y la profundización de los procesos de tercerización y reestructuración productiva, conducen a las empresas a disminuir los costos laborales, por la creciente competencia y la asfixia que soportan las firmas pequeñas de las grandes compañías, las cuales trasladan las fluctuaciones de las demandas hacia las primeras.

Otro de los enfoques pone énfasis en la idea de extralegalidad que suponen las formas de informalidad. La idea neoliberal, de excedentes regulatorios, supone la existencia de pequeños empresarios que no pueden alcanzar un mayor nivel de desarrollo debido a la excesiva regulación estatal. Según este enfoque, lo central del sector informal es operar fuera del sistema regulatorio debido a un inadecuado marco institucional expresado a través de reglamentos y leyes que conducen a la expansión de las actividades no registradas.

Estos enfoques ponen énfasis en la economía y las características que tendrían las unidades productivas que se encuentran excluidas del sector dinámico. En términos de fuerza de trabajo, estas unidades comprenden a los trabajadores desplazados de los sectores más dinámicos, cuyas actividades aparecen como refugio de situaciones de desempleo. No obstante, las lógicas que subyacen en el sector informal, no agotan la idea de trabajo informal. Este no puede reducirse a las consideraciones hechas en torno al sector informal. El trabajo que se genera en ese sector, tiene esas características, pero existen situaciones informales desarrolladas en los sectores formales. Es así que, la situación desarrollada en el sector formal incorporó el concepto de precariedad para dar cuenta de ella. Al respecto, el trabajo desarrollado en relación de dependencia puede tener sus formas atípicas más allá de la unidad productiva. En este sentido, el concepto de precarización laboral se opone a la forma tradicional de relación de dependencia, la cual se establece de manera profunda luego de la segunda guerra mundial y en el marco del Estado de Bienestar. Así, el empleo tradicional tiene ciertas características como tratarse de empleo a tiempo completo, por tiempo indeterminado, protegido por la legislación laboral e inscripto en la seguridad social. En contraposición, el trabajo precario se encuentra asociado a la desprotección, se trata de empleos temporarios y ejercidos en tiempo parcial o que no se hayan integrados al marco regulatorio de las leyes de trabajo.

En relación a ello, la precariedad hace alusión a la vulnerabilidad del trabajador por encontrarse en una relación de dependencia carente de derechos, desprotegido y con lógicas

flexibles (en el plano contractual, esto es trabajo a tiempo parcial o con tiempo de finalización) de inserción (Pok y Lorenzetti; 2007).

Buscando articular las ideas de precariedad e informalidad, la OIT (2003) avanzó en la formulación del concepto de empleo informal, comprendiendo el empleo desarrollado en el sector informal como aquel que se desenvuelve en el sector formal, pero que se encuentra desprotegido por hallarse al margen de las legislaciones laborales. En este sentido, la precariedad laboral y el trabajo informal, estarían relacionados más allá del ámbito productivo del cual se trate. Es decir, en este sentido el empleo informal alude a los trabajadores que no se encuentran protegidos por la legislación laboral, más allá del sector (Formal o informal) del que se encuentra desarrollando su actividad. Así, la 17^o Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo abandona el concepto de empleo informal vinculado solamente a la unidad productiva para centrarse en el empleo informal, tomando como punto de observación el trabajo y no la unidad productiva (OIT, 2003).

Según define esta conferencia, el trabajo informal queda constituida por “(i) trabajadores por cuenta propia dueños de sus propias empresas del sector informal; (ii) empleadores dueños de sus propias empresas del sector informal; (iii) trabajadores familiares auxiliares, independientemente de si trabajan en empresas del sector formal o informal; (iv) miembros de cooperativas de productores informales; (v) asalariados que tienen empleos ya que estén empleados por empresas del sector formal, por empresas del sector informal, o por hogares que les emplean como trabajadores domésticos asalariados; (vi) trabajadores por cuenta propia que producen bienes exclusivamente para el propio uso final de su hogar” (OIT, 2003: 2).

Tomando los elementos vertidos por la decimoséptima conferencia de la OIT, Pok y Lorenzetti (2007) operacionalizan el empleo informal desde la EPH distinguiendo los siguientes casos.

a) Trabajadores/as independientes que desarrollan una actividad económica por su cuenta, de complejidad mediana o baja. Corresponde operacionalmente a: cuenta propia en ocupaciones de calificación técnica, operativa o no calificada; b) Trabajadores/as independientes que desarrollan una actividad económica contratando fuerza de trabajo, en unidades económicas pequeñas, excluyendo aquellos cuya actividad es de alta complejidad. Corresponde operacionalmente a: patrones/as en ocupaciones que no sean de calificación profesional; c) Trabajadores/as familiares que desarrollan una actividad económica en unidades económicas pequeñas, excluyendo aquellos cuya actividad es de alta complejidad. Corresponde

operacionalmente a: Trabajadores/as familiares de calificación técnica, operativa o no calificada; d) Trabajadores/as asalariados/as que se desempeñan en unidades económicas pequeñas, en condiciones de precariedad laboral desde el punto de vista de su registración formal; e) Trabajadores/as asalariados/as que se desempeñan en unidades económicas medianas o grandes, en condiciones de precariedad laboral desde el punto de vista de su registración formal. Corresponde operacionalmente a: Asalariados/as que se desempeñan en establecimientos de más de cinco ocupados, y que no se les efectúa descuento jubilatorio; f) Trabajadores/as asalariados/as que se desempeñan en carácter de registrados/as, pero en condiciones de precariedad laboral desde el punto de vista de la continuidad de su inserción. Corresponde operacionalmente a: Asalariados/as a quienes se les efectúa descuento jubilatorio y tienen un acuerdo laboral no permanente, es decir que desarrollan un trabajo temporario (por plazo fijo o por tarea u obra), una “changa” o un trabajo inestable, de duración desconocida.

En esta misma dirección, las autoras incorporan para el caso de los trabajadores independientes, las canasta básica alimentaria (CBA) y la canasta básica total (CBT), siendo, entre estos trabajadores lo que no cubren la CBT los que ingresan a la categoría de informalidad.

En el marco de este trabajo y a partir de los elementos que han sido presentados, nos referiremos al empleo informal más allá de ámbito de su inserción productiva, pero distinguiéndola a los fines de analizar de manera más profunda las problemáticas de empleo y su generación. En este sentido, se pone énfasis en la forma de inserción laboral, distinguiendo las relaciones de dependencia laboral de aquellas que se enmarcan en otras categorías. De esta manera tendremos tres indicadores diferentes de informalidad, dependiendo del ámbito de inserción. i) Trabajo familiar sin remuneración y de calificación No profesional, ii) Trabajadores independientes (cuenta propia o patrones) que no alcanzan a cubrir con sus ingresos la CBT iii) Asalariados que revisten como trabajadores no registrados, aquellos cuyos empleos se encuentran enmarcados temporalmente y trabajadores del Servicio doméstico³.

³ Si bien el servicio doméstico puede considerarse como un empleo asalariado, hemos optado por incorporarlo completamente como trabajo informal ya que es un sector que: i) históricamente ha presentado, y continúa presentando, las mayores tasas de no registro; ii) es una actividad laboral que participa directamente de las actividades de cuidado para la reproducción de la fuerza de trabajo, a diferencia de gran parte de las restantes ocupaciones laborales que participan directamente de la reproducción del capital; iii) la unidad de prestación del servicio de trabajo es la vivienda del empleador y no una unidad productiva que busca obtener ingresos de subsistencia o ganancias capitalistas; iv)) como la vivienda no es una unidad productiva sino una unidad

Cuadro 1. Informalidad según categoría ocupacional

Trabajadores Independientes	Asalariados	Trabajadores familiares sin remuneración
Calificación Técnica, Operativa o No calificada y sus Ingresos se encuentran por debajo de la línea de pobreza	Sin aportes Jubilatorios	Calificación Técnica, Operativa o No calificada
	Trabajo por tiempo determinado	
	Servicio Doméstico	

Fuente: Elaboración propia

Mercado de trabajo e informalidad en la última década.

A partir de los elementos presentados anteriormente, se puede avanzar en el análisis sobre la informalidad, su incidencia y evolución en el mercado de trabajo de Argentina en la última década. De esta manera, el mercado de trabajo en 2013 se constituía con un 76,7% de trabajadores asalariados, 22,9% de trabajadores Independientes (19,3% Cuenta propia y 3,6% Patronos o empleadores) y el resto eran trabajadores familiares sin remuneración. En el periodo bajo análisis, los asalariados pasaron de representar el 74% de los ocupados en 2003 a un máximo de 77,4% en 2011, desde donde comenzó a declinar su representación hasta los niveles actuales (76,7%). En tanto, los trabajadores independientes pasaron de representar el 24,6% en 2003 a 22% en 2011.

En torno a la informalidad, entre los asalariados la participación pasa del 51% en 2003 a 38% en 2013, en tanto que entre los trabajadores por cuenta propia, muy influenciada por el nivel de ingreso, se produce una baja en la participación de la informalidad de 39% en 2003 a 19% en 2013.

doméstica, no se encuentra sujeta a la política de inspección laboral típica del Ministerio de Trabajo; v) el desarrollo en un ámbito doméstico supone una trabajadora aislada, limitada en su organización y acción colectiva, donde las relaciones laborales y condiciones salariales quedan determinadas discrecionalmente por cada empleador

Cuadro 2: Informalidad según categoría ocupacional por año

	Categoría ocupacional	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Trabajadores Familiares	Trabajadores Familiares Formales	7302	2777	2082	662	1872	61	2741	762	1306	359	100
	Trabajador Familiar Informales	126563	124978	118628	113422	96546	81710	82257	76821	66947	51314	54686
Asalariados	Obreros o empleados Formales	3254677	3416129	3794536	4122194	4443121	4712040	4748422	5100294	5180829	5207196	5292703
	Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	2692894	2790101	2624677	2573641	2417326	2362115	2203541	2151840	2210831	2254272	2228242
	Obreros o empleado con tiempo determinado	174595	174981	170774	186266	222183	193555	199389	188502	198992	188075	191668
	Servicio doméstico	601829	658624	710742	780451	751936	743730	746829	727753	783880	775826	803172
Trabajadores independientes	Patrón Formales	317723	360857	373088	405990	439799	475300	443773	413766	443678	458281	370645
	Patrón Informales	39904	34819	19857	12036	9573	17361	21343	19304	16019	15063	26793
	Cuenta Propia Formales	1138443	1270883	1385081	1428708	1425801	1472676	1560391	1484848	1574769	1617312	1732215
	Cuenta Propia informales	736614	634902	569181	542074	409716	407547	477831	422649	345019	386238	406512
	Total	9090544	9469051	9768646	10165444	10217873	10466095	10486517	10586539	10822270	10953936	11106736

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Durante los años analizados se pueden establecerse dos periodos. El primero hasta 2008, donde el crecimiento promedio anual del empleo alcanza, 2,85%, siendo entre los asalariados el mayor crecimiento promedio anual (3,5%). A partir de este momento, la tasa de crecimiento de la ocupación muestra cierto estancamiento, ubicándose en un promedio anual del 1,1% y 1,2% para los asalariados. Dentro de este marco de crecimiento del empleo, la informalidad muestra una caída inferior, ubicándose entre 2003 y 2008 en un promedio anual del 2,7% y a partir de ese momento se estanca, ubicándose en una tasa de 0,50% promedio anual. En el caso específico de los asalariados, la baja de la informalidad entre los primeros años analizados cae a una tasa promedio anual del 1% y desde 2008 se reduce a una tasa promedio anual del 0,46%. La baja en la generación de empleo de los últimos años, manteniéndose en niveles de un dígito la desocupación, podría estar explicada en parte por el incremento del cuentapropismo, cuya participación en el total del empleo aumente a 19,3% en 2013. En torno exclusivamente de los asalariados, si sólo se considera la ausencia de descuento jubilatorio como indicador de empleo no registrado este pasa de 47% en 2003 a 33% en 2013, alcanzando así el nivel de 1996. Una evaluación más profunda de la informalidad en torno a los asalariados (aquí se excluye el servicio doméstico) pasó de 44% en 2003 a 29% en 2013, no obstante la mayor caída del empleo no registrado se dará entre 2003 y 2010, momento a partir del cual se estanca su caída. En tanto que si al empleo no registrado se incorpora el empleo por tiempo determinado baja de 47% en 2003 a 35% en 2008 y 31% en 2013.



Por su parte, en términos regionales se observa una disparidad importante en torno a la informalidad, siendo las Provincias que integran la región del NOA, las que presentan, hacia 2013 una mayor proporción de informalidad, alcanzando al 44% de los ocupados, en tanto que en las provincias del NEA alcanzan al 39%. Por su parte, en el GBA, esta proporción llega al 32% siendo, la región patagónica, la de menor nivel de informalidad (23%).

Cuadro 3: Informalidad según región por año (en %)

		2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
GBA	Asalariados Informales total %	50,8	50,6	46,6	46,1	43,0	40,7	40,2	37,1	38,2	38,1	37,0
	Asalaridos Sin descuento Jubilatorio*	43,6	43,5	38,7	38,0	34,0	32,9	31,7	28,7	29,3	29,9	28,9
	Asalariados Informales %*	46,1	45,5	40,7	39,7	36,9	35,1	34,2	31,0	31,9	31,8	30,8
	Informales Cta propia %	35,5	28,3	25,5	26,4	19,7	19,0	23,2	19,5	16,0	18,8	15,8
	% Informales	46,6	45,0	41,4	41,2	37,7	35,6	35,6	33,1	33,4	33,4	32,2
NOA	Asalariados Informales total %	59,3	58,4	55,8	53,3	51,0	50,1	47,7	47,4	47,3	48,9	48,1
	Asalaridos Sin descuento Jubilatorio*	51,7	50,7	47,5	43,2	41,4	40,2	36,8	37,1	36,7	39,2	37,5
	Asalariados Informales %*	54,8	53,8	50,8	47,3	45,1	44,2	41,7	41,7	41,2	43,6	41,6
	Informales Cta propia %	56,4	56,6	41,7	42,2	36,5	33,9	33,4	36,8	31,2	25,9	30,6
	% Informales	58,3	56,8	51,7	49,6	47,1	45,8	43,7	44,7	42,8	43,2	43,8
NEA	Asalariados Informales total %	56,1	56,6	53,6	50,6	48,0	47,8	43,5	42,3	43,3	39,9	41,2
	Asalaridos Sin descuento Jubilatorio*	49,7	49,5	46,3	42,7	38,0	36,4	34,4	33,0	34,9	31,3	31,6
	Asalariados Informales %*	50,7	50,8	48,6	44,5	39,7	39,3	35,9	34,8	36,1	31,9	33,2
	Informales Cta propia %	55,3	55,1	49,6	37,7	38,2	33,2	30,4	35,0	29,1	23,7	31,4
	% Informales	55,1	55,4	51,7	47,0	45,3	44,1	39,6	39,8	39,3	35,7	38,7
Cuyo	Asalariados Informales total %	52,6	50,2	49,9	49,4	44,4	43,4	40,4	40,1	43,3	38,1	38,8
	Asalariados Sin descuento Jubilatorio*	45,2	42,5	41,8	41,1	35,7	34,7	32,2	32,2	34,9	30,8	29,9
	Asalariados Informales %*	47,4	44,9	44,4	44,3	39,4	37,9	34,7	34,2	36,1	32,6	32,1
	Informales Cta propia %	50,1	39,6	33,0	31,8	22,4	22,6	20,9	23,9	29,1	19,9	21,8
	% Informales	51,2	47,5	45,4	45,3	39,0	38,7	36,3	36,5	39,3	32,9	33,9
Pampeana	Asalariados Informales total %	51,3	52,0	49,2	44,3	41,9	39,0	37,4	35,0	35,4	35,7	37,0
	Asalaridos Sin descuento Jubilatorio*	42,4	43,0	40,3	34,6	33,1	29,7	27,8	26,6	26,4	26,1	27,3
	Asalaridos Informales %*	46,5	47,1	44,0	38,7	36,3	32,4	30,4	28,8	28,8	29,3	30,4
	Informales Cta propia %	36,5	32,6	28,3	22,6	20,1	21,4	20,4	19,8	15,1	16,5	19,0
	% Informales	47,1	46,4	43,3	38,4	36,1	34,1	33,1	31,0	30,3	30,7	32,5
Patagónica	Asalariados Informales total %	36,7	38,7	31,3	32,0	31,1	29,8	26,6	27,4	27,2	27,0	25,1
	Asalariados Sin descuento Jubilatorio*	28,7	26,9	21,2	20,0	19,6	18,1	15,1	16,6	17,9	16,6	13,8
	Asalaridos Informales %*	32,6	34,1	25,6	26,4	25,2	23,8	20,1	21,2	21,1	20,6	18,6
	Informales Cta propia %	15,6	12,9	17,1	16,3	14,7	15,6	13,3	20,3	11,6	21,4	14,6
	% Informales	33,1	34,5	29,3	28,8	27,9	26,9	24,0	25,5	24,2	25,6	22,9

Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC. *Para el cálculo no se considera el servicio doméstico.

Al analizar el empleo asalariado en su conjunto, en términos regionales se puede observar un claro predominio de la informalidad en las regiones del NOA y NEA, que si bien

disminuye de manera considerable entre 2003 y 2013, mantiene un alto nivel, ubicándose en el 48% y 41% respectivamente del conjunto de asalariados. Por su parte y tomando en consideración a los asalariados que no pertenecen al servicio doméstico, se puede ver la incidencia de la precarización del trabajo que se procesan en las regiones mencionadas, que solamente en la región patagónica se ubica por debajo del 30%. También en estas regiones se evidencia un predominio de la informalidad entre los trabajadores por cuenta propia que no llegan a cubrir la CBT, dando como resultado que en la región del NOA y del NEA la informalidad alcance casi al 31% de estos trabajadores.

Avanzando en el análisis sobre informalidad, podemos segmentarlo en dos grandes apartados, el primero en torno a las características del contexto de la inserción laboral, esto es, actividad, tamaño de las empresas, ámbito público o privado de la inserción y la dimensión salarial, cuya relevancia estará dada por el empleo asalariado (se excluye servicio doméstico) y el segundo apartado cuya especificidad será dada por las características vinculadas a los trabajadores, como edad, sexo y nivel educativo.

En torno a la actividad, la informalidad entre los asalariados en 2013 (Empleo No registrado y empleo por tiempo determinado) alcanzaba en el sector de la construcción al 71%, en tanto que en las IBP ella llegaba a 37,4%, mayor que el 27% del sector servicios, siendo las IAP las que menor empleo informal concentraban (20%). Estos datos, que evidencian una mejora a lo largo del proceso bajo análisis, muestra a la vez un límite en cuanto a la posibilidad de generación de empleo registrado en la medida, que esa mejora tiene entre 2007 y 2008 una baja considerable, cercana a los 10 puntos porcentuales en las IBP y 7 puntos en la construcción, a partir del momento que comienza a estancarse la generación de empleo formal. En este sentido, si bien estos dos sectores han sido dinámicos en la creación de empleo, muestran claros límites al momento de su contribución a la creación de empleo formal. Por su parte, el sector servicios, que ha sido el que alcanzó una baja considerable hasta 2007 (paso de 44% al 34%) también ha frenado su impulso en la generación de empleo formal, pero siguió disminuyendo hasta el nivel de 2013, donde el empleo informal alcanzó 27%.

Cuadro 4: Trabajadores asalariados por forma de inserción, actividad y tamaño. Año 2013.

Categoría	Inserción		Actividad					Tamaño			
	Estatal	Privado	Primaria	IBP	IAP	Servicio	Construcción	Hasta 5 empleados	de 6 a 40	De 41 a 200	Más de 200
Obreros o empleados Formales	1628920	3577499	70318	493316	296525	4202573	154943	515744	1643117	1484158	1111289
Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	145999	2008820	32877	280956	66272	1448692	373431	1028012	648152	200875	81293
Obreros o empleado con tiempo determinado	79991	103864	2076	13124	9661	152864	13825	17236	52020	57650	45055
Total	1854910	5690183	105271	787396	372458	5804129	542199	1560992	2343289	1742683	1237637

Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC

Tomando en consideración el tamaño de la empresa, se observa que entre las pequeñas empresas (hasta 5 ocupados) es predominante el empleo informal, alcanzando en el último año de referencia 66% de los empleos, valor que se mantiene desde 2008. También la informalidad es predominante entre los empleados del sector privado, alcanzando el 37% de los casos, a diferencia de los empleados estatales, donde alcanza al 12%.

Considerando los aspectos vinculados con el género, entre los trabajadores informales se observa, que entre las mujeres el empleo informal alcanza al 42% contra un 34% de los hombres, elemento esto que está fuertemente influenciado por el servicio doméstico, ya que si éste no se incluye, el 26% de las mujeres se encontrarían en situación de informalidad. Al introducir el trabajo independiente (Cuanta propia y patronos) se ve una clara diferencia entre hombres y mujeres. Mientras entre los primeros la informalidad alcanza el 13%, las mujeres llegan al 24%. En este mismo orden, si se observa, como se distribuye la informalidad entre las mujeres, queda clara la centralidad que adquiere el servicio doméstico en la explicación de la misma, en la medida que alcanza 43%, en tanto que entre los hombres el empleo no registrado adquiere mayor relevancia, explicando el 80% de la informalidad entre ellos.

Cuadro 5: Trabajadores informales según característica de la informalidad por género edad y nivel educativo. Año 2013. (en %)

Categoría	Género		Edad				Educación		
	Hombres	Mujeres	Hasta 30	de 31 a 45	de 46 a 55	56 o más	Bajo	Medio	Alto
Trabajador Familiar Informales	1,09	1,87	1,61	1,10	0,87	2,57	1,49	1,38	1,75
Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	80,82	38,55	72,86	55,68	46,55	45,81	57,22	62,41	68,60
Obreros o empleado con tiempo determinado	5,38	4,94	6,26	6,16	3,39	1,31	2,07	7,38	16,10
Servicio doméstico	0,70	43,32	11,84	25,60	35,25	27,70	26,41	18,31	4,46
Patrón Informales	1,04	0,39	0,36	0,94	1,03	0,99	0,75	0,70	0,66
Cuenta Propia informales	10,97	10,92	7,08	10,52	12,90	21,62	12,06	9,82	8,43
Total Informales	100								

Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC

Por su parte, en términos regionales, el mayor nivel de informalidad entre las mujeres asalariadas se desarrolla en la región del NOA (52%), en tanto que en la región del NEA se da el mayor nivel de informalidad entre las mujeres con ocupación independiente (41% de las mujeres con trabajos independientes). Por su parte, al considerar la composición de la informalidad por género, en las regiones del NOA, NEA y Cuyo se advierte que se incrementa por encima de los 14 puntos porcentuales la informalidad para las mujeres cuenta propia.

Por su parte, en términos etáreos, se observa que entre os más jóvenes (hasta 30 años) es predominante la participación que tiene el empleo no registrado (73%) mientras que al aumentar la edad se aprecia una caída en la participación de esta categoría incrementándose la participación entre los de 56 años o más de la informalidad en los trabajadores por cuenta propia.

En torno a la educación, se observa como era de esperar, que los mayores niveles de informalidad entre los niveles educativos más bajos, se da en el empleo doméstico y los trabajadores por cuenta propia, mientras que la informalidad por la no registración prevalece entre los niveles educativos más altos.

Por su parte, al analizar los niveles de ingreso hacia el cuarto trimestre de 2013, el 50% de los ocupados tenían ingresos menores a 4000 pesos. En este sentido, puede señalarse que el promedio de los ingresos de los ocupados alcanzaba a 4854 pesos, siendo el de las mujeres de 4076 y 5414 el de los hombres. Sí sólo se consideran a los ocupados informales, los cuales se encuentran influenciados por el nivel de ingresos, el promedio de los mismos

alcanza 2754 pesos. Específicamente sobre los asalariados (sin incluir servicio doméstico) tenían un salario promedio para los formales, de 6338 pesos, en tanto que los no registrados obtenían un ingreso promedio mensual de 3310 pesos, y el 50% de los mismos ganaban menos de 3000 pesos.

Cuadro 6: Promedio salarial por categoría ocupacional. Año 2013.

Categoría	Género		Edad				Educación		
	Hombres	Mujeres	Hasta 30	de 31 a 45	de 46 a 55	56 o más	Bajo	Medio	Alto
Obreros o empleados Formales	6821	5603	5458	6581	6795	6587	5337	6103	7470
Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	3610	2636	2871	3745	3716	3657	3097	3070	5333
Obreros o empleado con tiempo determinado	4947	3917	4014	4719	5181	6140	3770	4251	5461
Servicio doméstico	1795	1662	1424	1757	1756	1648	1645	1712	1557
Patrón Formales	7671	6956	8553	6966	6897	8172	5133	8009	8798
Patrón Informales	724	671	536	839	772	539	761	624	715
Cuenta Propia Formales	4605	4360	3732	4778	4659	4524	4080	4389	5784
Cuenta Propia informales	661	708	671	680	758	656	696	667	649
Total	5414	4076	4015	5275	5314	4864	3686	4875	6926

Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC

En línea con lo anterior, es interesante observar que, pese a los importantes niveles de generación de empleo registrados durante la última década, sigue existiendo en el país una importante franja de trabajadores pobres; cuyo porcentaje, pese a haber disminuido significativamente desde 2003, sigue siendo sumamente elevado en términos históricos.

Cuadro 7: Asalariados pobres⁴ por región. En %.

Región	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
NOA	50,6	43,1	35,0	30,9	29,4	25,2	25,3	23,7	20,2	17,9	21,3
NEA	47,1	42,2	35,0	26,8	25,0	22,8	16,6	18,8	17,8	14,8	15,5
Cuyo	38,0	31,5	26,7	22,2	18,0	14,9	16,6	17,6	14,4	13,7	16,4
Pampeana	38,5	31,1	27,0	20,0	18,2	17,8	17,5	16,7	14,1	14,3	15,2
Sur	21,3	19,2	16,8	13,5	14,2	12,0	11,0	12,8	11,7	10,4	10,2
GBA	32,7	31,3	25,4	22,7	19,4	19,2	20,6	17,3	16,3	17,6	15,2
Total	36,1	32,4	26,8	22,6	19,9	19,0	19,6	17,7	16,0	16,3	15,7

Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC

⁴ Definido utilizando los datos de las Canastas Básicas Totales para adulto equivalente por Región.

En este sentido, se marcan una fuerte disminución hasta el 2008/9 y posteriormente se produce una nueva disminución más leve entre aquellos años hasta 2012, pero se incrementa en el último año analizado, en algunas de las regiones.

Conclusiones

En este trabajo nos hemos propuesto contribuir a lo que podemos denominar como el debate sobre la naturaleza de las transformaciones del mercado laboral en la Argentina en el período 2003-2013. Decíamos a inicios del trabajo que a raíz (fundamental aunque no exclusivamente) del crecimiento inédito que registra la tasa de empleo entre 2003 y 2008, y el impacto que ello tuvo sobre la tasa de desocupación, en la Argentina se comenzó a discutir la idea de “cambio paradigmático en las relaciones laborales”. Pero al profundizar en el análisis de la composición de ese nuevo empleo (en los sectores que lo generan y en ciertas condiciones de las relaciones laborales) y fundamentalmente en las condiciones salariales del mismo, la dinámica del mercado laboral parece mostrar muchas más continuidades que rupturas. En esta línea, nos proponíamos específicamente en este trabajo aportar a esta debate, problematizando la idea informalidad, e intentando una nueva operacionalización para el análisis del período en cuestión.

Las principales conclusiones del trabajo han sido las siguientes. En primer lugar, veíamos que en un contexto donde se pueden establecer a grandes rasgos dos subperíodos en materia de generación de empleo, con un relativo estancamiento en la materia a partir de 2008, la tasa de informalidad registra una caída inferior a la registrada por la tasa de empleo; manteniéndose por lo tanto en niveles “elevados” para 2013 (en el caso de los asalariados veíamos que se mantenía en torno al 38%).

Vimos también que existe una gran disparidad regional en torno a la cuestión de la informalidad, siendo las provincias que integran la región del NOA, las que presentan, hacia 2013 una mayor proporción de informalidad, alcanzando al 44% de los ocupados, en tanto que en las provincias del NEA alcanzan al 39%. En línea con esto, vimos que existe también una gran disparidad en torno a las remuneraciones (en un contexto donde el 50% de los ocupados ganaba en 2013 menos de \$4000), y que esas mismas regiones exhiben un porcentaje de trabajadores pobres (hablando en este caso sólo de trabajadores asalariados) superior al resto de las regiones.

Por otra parte, en los primeros apartados de este trabajo señalábamos que entendíamos existía una especie de “disociación” entre los sectores que actuaron durante el período como

motores del crecimiento económico y los que actuaron como motores de la generación de empleo, y que aquí podía buscarse en parte alguna de las razones que explican lo históricamente bajo de las remuneraciones o la persistencia de relaciones laborales precarias. En línea con esto, vimos también que la informalidad entre los asalariados en 2013 (Empleo No registrado y empleo por tiempo determinado) alcanzaba en el sector de la construcción al 71%, en tanto que en las IBP ella llegaba a 37,4% (ambos motores casi excluyentes del “salto” en la tasa de empleo entre 2003 y 2008), mayor que el 27% del sector servicios, siendo las IAP las que menor empleo informal concentraban (20%).

Para finalizar entonces, en este trabajo intentamos aportar elementos al análisis de las condiciones laborales en la Argentina del período 2003-2013, mostrando que, detrás de los records alcanzados por la tasa de empleo, aún existen grandes problemáticas vinculadas tanto al “tipo” de empleo generado, como a sus condiciones de remuneración. Vimos que estas problemáticas están vinculadas tanto a ciertas características del ciclo económico en la Argentina, como que son la causa de que aún existan importantes niveles de pobreza dentro de los trabajadores ocupados. También vimos que existen importantes disparidades a nivel regional, tanto en materia de ingresos, como de pobreza e informalidad. En resumen, si bien en los años analizados, hubo mejoras importantes en torno a la informalidad, su descenso muestra límites desde 2008, alcanzando en este sentido participaciones cercanas a la década de 1990.

Bibliografía.

- DELFINI, M. PINAZO, G. y DROLAS, A. (2014) “Las relaciones laborales en Argentina en la última década. ¿Un nuevo régimen de empleo?” en *Revista de Ciencias Sociales*; Universidad Arturo Prat.
- GONZÁLEZ, C. S., & HAIDAR, J. (2009). “Los debates acerca de la” revitalización sindical” y su aplicación en el análisis sectorial en Argentina.” *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo (RELET)*, 14(22), 5-32.
- HAIDAR, J. (2009), “Revitalización sindical en Argentina: ¿Sindicalismo de movimiento social o neocorporativismo segmentado?” XXVII Congreso ALAS 2009 “Latinoamérica interrogada”; Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- MEZZERA, J. (1987): .Abundancia como efecto de la escasez. en *Nueva Sociedad*, 90; Caracas

- NEFFA, J. C. (2009): “Sector informal, precariedad, trabajo no registrado”, *9^a Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, UBA, Buenos Aires.
- OIT (2003) “Directrices sobre una definición estadística de empleo informal, adoptadas por la Decimoséptima Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo” OIT.
- PALOMINO, H. (2008), “La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina: de la precarización a la regulación” en *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo* N° 19, 121-144.
- PINAZO, G. (2012) “Comentarios sobre la relación entre el crecimiento y el empleo en la Argentina de los últimos años” En *Revista Trabajo y Sociedad*, UNSE. N° 18, Vol. XV.
- PINAZO, G. (2014). “Neo-desarrollismo argentino. Un análisis de la economía argentina entre 2003 y 2012: novedades macroeconómicas y continuidades estructurales.” En Delfini y Montes Cató (Comp) *Relaciones del trabajo y Respuestas sindicales frente a los procesos de recomposición del capital*, UNGS, (En edición)
- POK, C. y LORENZETTI, A. (2007) “El abordaje conceptual de la informalidad”. En: *Laboratorio. Estudios sobre el Cambio Estructural y Desigualdad Social*. Año 8; N° 20; <http://laboratorio.fsoc.uba.ar/textos/lavbo20.pdf>.
- RACZYNSKI, D. (1977) “El sector informalidad urbano: Controversias e interrogantes” *Investigaciones sobre el Empleo*, 3, PREALC-OIT.

ANEXO

Cuadro 1a: Trabajadores según forma de inserción laboral por Género, Edad y Nivel educativo. Año 2013.

Categoría	Género		Edad				Educación		
	Hombres	Mujeres	Hasta 30	de 31 a 45	de 46 a 55	56 o más	Bajo	Medio	Alto
Trabajadores Familiares Formales	100	0	0	0	0	100	100	0	0
Trabajador Familiar Informales	20516	34170	24185	13172	4469	12860	30795	18386	5505
Obreros o empleados Formales	3110084	2182619	1429926	2264833	995634	602310	1366161	2325376	1601166
Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	1525436	702806	1095734	663980	239762	228766	1181717	830768	215757
Obreros o empleado con tiempo determinado	101621	90047	94160	73469	17483	6556	42804	98235	50629
Servicio doméstico	13262	789910	177996	305310	181521	138345	545455	243690	14027
Patrón Formales	273472	97173	44350	116251	103451	106593	101808	144647	124190
Patrón Informales	19591	7202	5358	11169	5322	4944	15405	9307	2081
Cuenta Propia Formales	1185703	546312	270784	662794	389926	408511	774517	613294	344204
Cuenta Propia informales	207118	199174	106471	125406	66461	107954	249032	130748	26512
Total	6456903	4649413	3248964	4236384	2004029	1616939	4307794	4414451	2384071

Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC



Cuadro 2a: Categoría ocupacional de los trabajadores según género, edad y educación por región. Año 2013.

Código de Región	Categoría	Género		Edad				Educación		
		Hombres	Mujeres	Hasta 30	de 31 a 45	de 46 a 55	56 o más	Bajo	Medio	Alto
Gran Buenos Aires	Trabajadores Familiares Formales									
	Trabajadores Familiares Informales	7008	12671	9378	0	7008	3293	14862	3436	1381
	Obreros o empleados Formales	1704089	1210973	863681	504224	342038	1205119	815759	1256763	842540
	Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	829521	387248	584065	133121	146851	352732	640984	453209	122576
	Obreros o empleado con tiempo determinado	34563	45100	37235	6117	3799	32512	19066	42457	18140
	Servicio doméstico	3873	413649	89155	93598	81996	152773	282142	130176	5204
	Patrón Formales	127945	47054	24103	46238	54681	49977	44776	71045	59178
	Patrón Informales	9346	539	1327	3532	0	5026	8181	850	854
	Cuenta Propia Formales	637104	315442	143389	208773	240954	359430	427324	333838	191384
	Cuenta Propia informales	98334	80183	52668	25240	48089	52520	113548	53394	11575
	Total	3451783	2512859	1805001	1020843	925416	2213382	2366642	2345168	1252832
NOA	Trabajadores Familiares Formales	100	0	0	0	100	0	100	0	0
	Trabajadores Familiares Informales	6308	9622	6828	2313	2582	4207	9437	5225	1268
	Obreros o empleados Formales	240605	158418	82126	85088	52304	179505	87214	184869	126940
	Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	178700	78004	133266	30521	11477	81440	132072	110453	14179
	Obreros o empleado con tiempo determinado	16044	11955	10813	3781	626	12779	4554	14913	8532
	Servicio doméstico	2167	82530	22848	17556	10074	34219	59399	23551	1747
	Patrón Formales	33036	10063	6522	9705	10270	16602	17309	14749	11041
	Patrón Informales	2227	1458	706	322	1635	1022	2221	1128	336
	Cuenta Propia Formales	92064	40941	22957	30527	25642	53879	70609	38740	23656
	Cuenta Propia informales	27875	30845	15413	10439	14303	18565	37589	17114	4017
	Total	599126	423836	301479	190252	129013	402218	420504	410742	191716
NEA	Trabajadores Familiares Formales									
	Trabajadores Familiares Informales	1157	2438	940	332	1086	1237	896	1981	718
	Obreros o empleados Formales	125572	91055	57163	49619	23388	86457	49823	99847	66957
	Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	72793	29799	49391	12467	7035	33699	49184	47378	6030
	Obreros o empleado con tiempo determinado	3159	2117	3194	0	0	2082	1451	2998	827
	Servicio doméstico	735	42877	13784	8508	3915	17405	29831	13781	0
	Patrón Formales	12500	3829	1260	2864	4247	7958	4494	7087	4748
	Patrón Informales	1661	1917	969	513	1445	651	1272	1902	404
	Cuenta Propia Formales	47536	19131	13832	12861	11350	28624	32606	26402	7659
	Cuenta Propia informales	15980	14517	9200	6753	5415	9129	16920	11371	2206
	Total	281093	207680	149733	93917	57881	187242	186477	212747	89549
Cuyo	Trabajadores Familiares Formales									
	Trabajadores Familiares Informales	475	849	475	390	0	459	475	459	390
	Obreros o empleados Formales	192252	117855	64941	60535	36181	148450	80959	131175	97973



	Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	91881	44908	70195	11536	11782	43276	78651	41863	16275
	Obreros o empleado con tiempo determinado	6496	3464	5941	1338	104	2577	3585	4040	2335
	Servicio doméstico	330	49497	9908	14857	8734	16328	31685	17597	545
	Patrón Formales	19787	4640	2124	7947	6619	7737	6298	10071	8058
	Patrón Informales	258	363	0	516	0	105	105	258	258
	Cuenta Propia Formales	81629	34084	21045	29140	24142	41386	49491	47044	19178
	Cuenta Propia informales	12372	19870	5418	4473	12622	9729	17812	12520	1910
	Total	405480	275530	180047	130732	100184	270047	269061	265027	146922
Pampeana	Trabajadores Familiares Formales									
	Trabajadores Familiares Informales	5494	8307	6367	1434	2024	3976	5065	7185	1551
	Obreros o empleados Formales	706661	503335	302895	245623	127566	533912	258936	547788	403272
	Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	324751	149551	236070	47215	48722	142295	256788	163829	53685
	Obreros o empleado con tiempo determinado	33557	21194	30009	5043	1943	17756	10940	27431	16380
	Servicio doméstico	5950	175771	36830	39894	29389	75608	122511	52854	6356
	Patrón Formales	70990	27416	9615	32751	26595	29445	23787	37087	37532
	Patrón Informales	6031	2864	2356	378	1796	4365	3558	5108	229
	Cuenta Propia Formales	292995	126276	61522	95852	96344	165553	168566	155740	94965
	Cuenta Propia informales	48024	50621	21755	17826	25561	33503	57802	34479	6364
	Total	1494453	1065335	707419	486016	359940	1006413	907953	1031501	620334
Patagónica	Trabajadores Familiares Formales									
	Trabajadores Familiares Informales	74	283	197	0	160	0	60	100	197
	Obreros o empleados Formales	140905	100983	59120	50545	20833	111390	73470	104934	63484
	Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	27790	13296	22747	4902	2899	10538	24038	14036	3012
	Obreros o empleado con tiempo determinado	7802	6217	6968	1204	84	5763	3208	6396	4415
	Servicio doméstico	207	25586	5471	7108	4237	8977	19887	5731	175
	Patrón Formales	9214	4171	726	3946	4181	4532	5144	4608	3633
	Patrón Informales	68	61	0	61	68	0	68	61	0
	Cuenta Propia Formales	34375	10438	8039	12773	10079	13922	25921	11530	7362
	Cuenta Propia informales	4533	3138	2017	1730	1964	1960	5361	1870	440
	Total	224968	164173	105285	82269	44505	157082	157157	149266	82718
Total	Trabajadores Familiares Formales	100	0	0	0	100	0	100	0	0
	Trabajadores Familiares Informales	20516	34170	24185	4469	12860	13172	30795	18386	5505
	Obreros o empleados Formales	3110084	2182619	1429926	995634	602310	2264833	1366161	2325376	1601166
	Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	1525436	702806	1095734	239762	228766	663980	1181717	830768	215757
	Obreros o empleado con tiempo determinado	101621	90047	94160	17483	6556	73469	42804	98235	50629
	Servicio doméstico	13262	789910	177996	181521	138345	305310	545455	243690	14027
	Patrón Formales	273472	97173	44350	103451	106593	116251	101808	144647	124190
	Patrón Informales	19591	7202	5358	5322	4944	11169	15405	9307	2081
	Cuenta Propia Formales	1185703	546312	270784	389926	408511	662794	774517	613294	344204
	Cuenta Propia informales	207118	199174	106471	66461	107954	125406	249032	130748	26512
	Total	6456903	4649413	3248964	2004029	1616939	4236384	4307794	4414451	2384071

Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC



Cuadro 3a: Inserción laboral de los asalariados por región según ámbito de pertenencia.

Año 2013.

Región	Categoría	Inserción		Actividad					Tamaño			
		Estatad	Privado	Primaria	IBP	IAP	Servicio	Construcción	Hasta 5 empleados	de 6 a 40	De 41 a 200	Más de 200
Gran Buenos Aires	Obreros o empleados Formales	661820	2197386	19946	346687	175573	2237076	69925	241122	872609	792324	609171
	Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	54086	1119923	12109	207712	32539	794086	146750	596086	507958	100560	39130
	Obreros o empleado con tiempo determinado	28364	44758	0	5476	5565	64671	3951	1222	27203	33509	24103
	Total	744270	3362067	32055	559875	213677	3095833	220626	838430	1407770	926393	672404
NOA	Obreros o empleados Formales	196539	196489	1246	17574	12678	349827	16820	24881	108274	131184	64013
	Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	25956	218177	3652	18184	8969	167122	58207	111399	87317	27860	6527
	Obreros o empleado con tiempo determinado	17365	10506	171	84	465	24865	2414	1176	7161	10318	5074
	Total	239860	425172	5069	35842	22112	541814	77441	137456	202752	169362	75614
NEA	Obreros o empleados Formales	117826	96455	1238	4120	4186	194961	11894	16537	61063	48886	17724
	Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	9743	91492	645	5235	1012	64545	31155	45581	28282	8005	2031
	Obreros o empleado con tiempo determinado	1990	3286	0	373	426	3712	765	824	3804	2203	217
	Total	129559	191233	1883	9728	5624	263218	43814	62942	93149	59094	19972
Cuyo	Obreros o empleados Formales	112775	192388	9912	23498	20063	244515	12119	27323	95537	99052	49179
	Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	18267	114826	5195	8473	5135	89427	28559	68188	50498	16568	12287
	Obreros o empleado con tiempo determinado	4428	5532	713	441	560	6894	1352	0	7375	4591	1758
	Total	135470	312746	15820	32412	25758	340836	42030	95511	153410	120211	63224
Pampeana	Obreros o empleados Formales	430858	763290	14416	84881	79940	987655	35548	130099	405384	280206	202199
	Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	32570	429031	9671	39575	16964	307409	98812	249418	151126	25596	12945
	Obreros o empleado con tiempo determinado	21088	32519	922	3392	2645	43468	4206	2687	13160	14027	7775
	Total	484516	1224840	25009	127848	99549	1338532	138566	382204	569670	319829	222919
Patagónica	Obreros o empleados Formales	109102	131491	23560	16556	4085	188539	8637	18524	62603	61188	34217
	Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	5377	35371	1605	1777	1653	26103	9948	21705	12574	4045	3168
	Obreros o empleado con tiempo determinado	6756	7263	270	3358	0	9254	1137	1687	4849	4573	1283
	Total	121235	174125	25435	21691	5738	223896	19722	41916	80026	69806	38668
Total	Obreros o empleados Formales	1628920	3577499	70318	493316	296525	4202573	154943	458486	1605470	1412840	976503
	Obrero o Empleado sin descuento jubilatorio	145999	2008820	32877	280956	66272	1448692	373431	1092377	837755	182634	76088
	Obreros o empleado con tiempo determinado	79991	103864	2076	13124	9661	152864	13825	7596	63552	69221	40210
	Total	1854910	5690183	105271	787396	372458	5804129	542199	1558459	2506777	1664695	1092801

Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC